

**EDICION ON LINE DE LAS
“OBRAS Y SERMONES DE SAN LUIS BERTRÁN”
editados en Valencia (1688-1690) por fr. Juan Tomás de Rocabertí, o.p.
Arzobispo de Valencia y Ex Maestro General de la Orden de Predicadores**

PRESENTACIÓN

San Luis Bertrán no se propuso nunca publicar los sermones y temas predicables que él redactaba para uso personal. Pero en el momento de la muerte se hallaron en su habitación numerosos apuntes —escritos de su mano, o de la de algún fraile que se los escribía al dictado de él—, que el Santo utilizaba a la hora de predicar. Estos escritos desaparecieron muy pronto por el fervor de algunos discípulos suyos, religiosos y seglares, que deseaban poseer alguna reliquia del Santo. Durante algunos años este precioso legado estuvo desperdigado.

A raíz de la Canonización, el 12 de mayo de 1671, y, sobre todo, gracias al interés y al impulso del gran Arzobispo de Valencia y ex-Maestro General de la Orden Dominicana, fr. Tomás de Rocabertí, para que esos escritos no se perdieran para siempre, en los años 1688-1690 se editaron en dos tomos los que aún pudieron recuperarse. Y en 1700 vio la luz pública un primer volumen de esos mismos sermones traducidos al latín. Desde entonces no se han vuelto a publicar las obras completas del Santo.

En 1665, J.E. Nieremberg incluyó en su voluminosa obra, *“Exceptiones Concilii Tridentini pro omnimoda puritate Deiparae Virginis expensae”*, un sermón de San Luis, traducido al latín, para la fiesta de la Inmaculada, que no había sido recogido en la edición de 1688-1690. Y en época reciente, los profesores A.Robles Sierra y Vito T. Gómez García han publicado algunos sermones inéditos del Santo, cuyos manuscritos han sido hallados en la Biblioteca Universitaria de Valencia y en el Archivo del Monasterio Dominicano de Santo Domingo de Segovia. Esto es cuanto hasta el presente hay impreso de lo que San Luis Bertrán dejó escrito como fraile predicador.

Copia del original

Con la edición que ahora ofrecemos se pretende dar a conocer los textos publicados en 1688-1690, cuyos escasos originales son bastante difíciles de localizar. Aquí nos servimos del ejemplar que se conserva en el Archivo Provincial de la Provincia Dominicana de Aragón. Creemos que con ello facilitamos a los estudiosos y devotos del Santo la lectura directa de sus escritos.

Conviene no perder de vista que se trata de unos textos escritos en lenguaje y estilo popular, que San Luis no corrigió en orden a una publicación de los mismos, y que en más de una ocasión son simples apuntes que el Santo desarrollaba y ampliaba en el momento de su predicación. Todo ello hace que algunos párrafos estén incompletos, que muchas frases se encuentren inacabadas y que con frecuencia falten elementos gramaticales —como artículos, conjunciones, pronombres, adverbios, etc.— que dificultan a primera vista su lectura. Es más, en ocasiones, por tratarse de unos apuntes para la hora de predicar, las ideas se agolpan unas sobre otras sin una conexión demasiado lógica, y su comprensión, en el original, resulta un tanto dificultosa y oscura. Por último, en cuanto al original que reproducimos la impresión es bastante defectuosa lo cual ha hecho más difícil su reproducción.

Nótese también que la predicación de San Luis era fundamentalmente bíblica. Todos sus sermones están basados en textos de la Sagrada Escritura, que él comenta y aclara, concordándolos con otros pasajes de la Biblia. Dichos textos él los cita siempre en latín. Para completar esta información general de la obra transcribimos a continuación el estudio que el profesor de la Universidad de Valencia, D. Emilio Callado Estela, ha publicado en 2007 sobre algunas características de la obra bertraniana, que amablemente nos ha permitido incluir aquí.

Los sermones bertranianos¹

Como había sucedido con la obra de sor Hipólita de Jesús, la edición de los sermones de san Luis Bertrán fue un proyecto de fray Juan Tomás de Rocabertí cuyos prolegómenos cabría remontar a los años de su generalato romano y la canonización del mismo santo, proceso en el que había intervenido el de Peralada muy activamente. Todo parece indicar que fue entonces cuando el futuro arzobispo de Valencia inició la recuperación de los manuscritos de su hermano de hábito, conservados en parte en el convento de Predicadores de Valencia y desperdigados otros por diferentes lugares. Así, a finales de agosto de 1675, y con el ánimo de que pronto “*se estampen los sermones de san Luis Bertrán*”, vinculó a esta tarea a varios religiosos, entre ellos el conocido padre Domingo Alegre, a quien señaló los derroteros que debían seguir sus pesquisas, empezando por las instalaciones dominicanas de la capital del Turia. Allí le indicó que “*en mano del padre maestro Vicente Saborit, que goze Dios, vi un thomo de él, letra de el santo. Juzgo se hallará en esse nuestro convento*”².

Fray Domingo trabajó a lo largo de los meses siguientes reuniendo los escritos del santo. En marzo de 1676 informaba de sus avances a Rocabertí. Éste, a punto de expirar su mandato al frente de la Orden de Predicadores, agradeció al valenciano su labor, y en concreto la remitida “*nota de los sermones de nuestro glorioso san Luis*”. El trabajo estaba bastante adelantado, por lo que el todavía Maestro general creyó oportuno hacer saber a su colaborador que “*olgaríame verlos antes que se diessen a la estampa. Y assí, vuestra paternidad, de buena letra, los haga copiar luego y me los remita...*”³

Debieron de ser algunas dificultades surgidas más adelante en la preparación de la edición bertraniana las que retrasaran doce años su aparición. Hasta que por fin, en 1688, en Valencia y en los talleres de Jaime Bordazar, convertido en habitual impresor de la mitra y amigo personal de su titular, se publicó el primer volumen *in folio* de la obra⁴, consagrada por su promotor a otra gloria dominicana valentina, san Vicente Ferrer, tal y como el religioso comentaría en las páginas iniciales del libro. Las mismas páginas en que expondría al lector los motivos que habían inspirado su impresión de los sermones

*“Deuda ha sido en mí el solicitar se estampassen, por hallarme, aunque indigno, hijo de vuestro real convento de Predicadores de Valencia. Dispuso el santo fuesse yo su general procurador para su canonización, de todos tan desseada. A instancia mía se començó en Valencia el último proceso de la continuación del culto y milagros, después de beatificado, y por su intercesión se prosiguió y concluyó gloriosamente, canonizándole la santidad de Clemente Dézimo en doze de abril 1671, hallándome general de la religión. Desde este puesto solicité el estampar estas obras, llegando a cumplir mis desseos en estos tiempos, en que me hallo indigníssimo pastor de vuestra ciudad gloriosa, aviendo dispuesto el santo padre Luis Bertrán entrasse en mi Iglesia a nueve de octubre 1677, día en que el santo passó a mejor vida...”*⁵

En su advertencia previa, el arzobispo revelaría parte de los entresijos de la obra y los problemas ocasionados por la dispersión de los papeles de san Luis Bertrán acaecida tras su muerte en loor de santidad, el expolio de su celda por parte de centenares de hermanos y devotos y los años transcurridos desde entonces

*“De estos autógrafos apenas quedaba noticia, por lo que le guardaban sus devotos, y de ellos gran parte, y aún la mayor, habían repartido por reliquias. Y más, cuando muchos de los sermones eran apuntaciones, con abreviaturas y remisiones a otros sermones que tenía el santo predicados, que no se hallan; y así parecía que no eran a propósito para imprimirse. Mas la Divina Providencia ha dispuesto se hallasen después de tantos años escondidos, algunos de sus sermones, originales indubitables. Dio principio a este feliz hallazgo un religioso que, con rara diligencia, supo escaparlos de una total perdición, como de un incendio, y entregó al archivo de este convento tres tomos; y el cuarto envió al colegio de San Vicente de Zaragoza, que le tenía reservado con debida veneración. Y finalmente, de ellos se han trasladado con atentísima fidelidad los que salen ahora impresos, sin retirar algunos de los fragmentos y sermones abreviados del santo. Porque de los santos, como árboles de la corriente de la vida, hasta las más breves hojas son salutíferas”*⁶

El caso es que los tres tomos supuestamente entregados por ese anónimo religioso habían sido reconocidos como legítimos por los editores, quienes tenían muchos datos para cotejarlos con otros autógrafos del santo. Sobre estos papeles se habría hecho finalmente la publicación, reconocida por el censor oficial, fray Marcelo Marona, quien validó la autenticidad de los escritos, asegurando ser “*fielmente trasladados y conformes con lo que de su propria mano del santo reserva el convento en su archivo*”⁷.

El volumen, con quinientas ochenta y siete páginas, estaría encabezado por una breve biografía del santo, atribuida por algunos autores al propio padre Maronas, a la cual seguirían los sermones propiamente dichos, *a dominica prima Adventus usque ad Pascha*⁹. De estas homilias, son muy pocas las que pueden fecharse. Algunas de ellas debió de predicarlas el santo en varias ocasiones, añadiendo o cambiando alguno de los fragmentos que se conservaban en la edición. Tampoco están todas completas, pudiendo distinguirse tres tipos. Es decir, las íntegras o casi íntegras; aquellas enteras pero en las que aparece a menudo un *etcétera*, dejando espacio para la improvisación en el momento de pronunciarse; y los fragmentos, destinados probablemente a ser acoplados a otras prédicas, variando alguno de los puntos ya pronunciados y sustituyéndose por los escritos de nuevo¹⁰.

La impresión que se saca de la lectura de los sermones de san Luis, salvo excepciones en que el religioso se manifiesta más doctrinal y dogmático, sería la de un predicador con alma de misionero, preocupado no tanto por los temas eruditos de escuela como por la salvación de las almas. El mismo fray Juan Tomás de Rocabertí distinguiría en la predicación bertraniana dos aspectos, el espíritu y la palabra, el fervor apostólico y las cualidades oratorias, resaltando, pese a las deficiencias oratorias de Bertrán, el efecto espiritual que producían sus arengas y las muchas conversiones conseguidas por éstas. Lo cual serviría al arzobispo para justificar en el prólogo de esta edición el estilo llano y vulgar de su hermano de hábito, al añadir que:

*“Ni han de ser menos estimados estos sermones porque no se descubre en ellos tanta elocuencia, en que muchos predicadores emplean todo su cuidado; porque los colores retóricos y afectados no los ha menester nuestro santo, quando sin ellos con la valentía de su espíritu consiguió quanto pudo alcanzar la mayor elocuencia, que es mover el auditorio a penitencia y mudanza de costumbres”*¹¹

Fidelidad a la palabra del santo, pues, para que *“todos entendiessen su celestial doctrina”*. Así es que ni una sola corrección ni la más leve añadidura, *“aunque sus sermones, por la mayor parte, se han hallado sin extensión y como en fragmentos y descortezados”*. Menos todavía traducir las prédicas al latín, pues *“ha parecido imprimirles ahora con las mismas palabras con que los escribió nuestro santo, para que sirva como de original a qualquier traducción y de mayor consuelo y provecho a sus devotos. Que no faltará quien les vierta en la lengua latina, para utilidad universal...”*

Eso es lo que acabó ocurriendo doce años después, tras la publicación del segundo volumen de los sermones castellanos, *a resurrectione ad Adventum. De tempore et sanctis*, en 1690¹². Para entonces, el promotor de esta edición latina, no otro que Rocabertí, ya habría fallecido, dejando antes atados los cabos de la nueva impresión¹³. De hecho, tiempo atrás pudo haber encargado a los dominicos de Lombardía la traducción de las prédicas, según algunos autores¹⁴, posibilidad descartada a la vista de la portada del primer tomo, aparecido en Valencia en 1700 con la leyenda *“studio ac diligentia fratres Praedicatorum regalis conventus valentini”*¹⁵. Dos libros más estaban proyectados por el difunto arzobispo, el primero con los sermones de Cuaresma y el segundo con los de los santos y varios opúsculos¹⁶. Aún a pesar de las cantidades económicas consignadas por el prelado para el trabajo, ninguno de los volúmenes vio la luz jamás, *“quedando los otros manuscritos en el archivo...”*¹⁷

fr. Roberto Ortuño, o.p.
TORRENT (Valencia)

¹ CALLADO ESTELA, Emilio, *Por Dios y por el rey. El Inquisidor general fray Juan Tomás de Rocabertí* (Valencia, Institutió Alfons el Magnanim, 2007, 351-355).

² AGOP. Series IV. 147, f. 155v.

³ *Ibid.*, f. 240v.

⁴ BERTRÁN, L., *Obras y sermones que predicó y dexó escritos el glorioso padre y segundo apóstol valenciano san Luis Bertrán, de la sagrada orden de Predicadores. Tomo I. Salen a la luz de orden del ilustríssimo y excelentíssimo señor don fray Juan Thomás de Rocabertí y les consagra al primer apóstol valenciano, el glorioso padre san Vicente Ferrer*, Valencia, 1688.

⁵ *Ibid.*, sp.

⁶ *Ibid.* No exagera Rocabertí la pasión desbocada por la muerte de fray Luis Bertrán, confirmada por el discípulo del santo y testigo de sus honras fúnebres, el padre Antist. Según éste, al sacar el cuerpo del difunto de la iglesia, *“por momentos comenzó a cargar muchíssima gente y a cortarle los hábitos. Y como intentaron de cortarle un dedo, hubimos de retirar el cuerpo en la sacristía”*. ANTIST, V. J., *Verdadera relación de la vida y muerte del padre fray Luis Bertrán, de bienaventurada memoria*, Valencia, 1884, p. 188.

⁷ BERTRÁN, L., *Obras y sermones... Tomo I*, sp.

⁸ VIDAL Y MICÓ, F. *Historia de la prodigiosa vida, virtudes, milagros y profecías del segundo ángel del Apocalipsis y apóstol valenciano de las Indias occidentales san Luis Bertrán, taumaturgo en milagros, profeta excelso y mártir por eminencia*, Valencia, 1743, p. 2.

⁹ En este orden: primero, los sermones para los cuatro domingos de Adviento, pp. 1 – 362; a continuación, los reservados para los días del Nacimiento, Circuncisión y Epifanía de Jesucristo, pp. 36 – 54; en tercer lugar, las homilias para el segundo, tercero y cuarto domingo *post Epiphania*, pp. 54 -70; seguidamente, los de los domingos de septuagésima, sexagésima y quinquagésima, pp. 71 – 100; y por último, los sermones para todos los días de la quaresma, pp. 100 - 539. Tras ellos, los índices.

¹⁰ LLOP, M., “ Introducción a la selección de sermones de san Luis Bertrán”, *San Luis Bertrán. Reforma y contrarreforma española*, Valencia, 1973, pp. 237 – 238.

¹¹ BERTRÁN, L., *Obras y sermones...Tomo I*, sp.

¹² BERTRÁN, L., *Obras y sermones que predicó y dexó escritos el glorioso padre y segundo apóstol valenciano san Luis Bertrán, de la sagrada orden de Predicadores. Tomo II. Salen a la luz de orden del ilustríssimo y excelentíssimo señor don fray Juan Thomás de Rocabertí y les consagra al primer apóstol valenciano, el glorioso padre san Vicente Ferrer*, Valencia, 1690.

¹³ BUV. AGRAMUNT, J., *op.cit.*, p. 589.

¹⁴ QUÉTIF, J., y ECHARD, J., *op.cit.*, vol. II, p. 630.

¹⁵ BERTRÁN, L., *Sermones ex hispanico idiomate in latinum fideliter translati. Studio ac diligentia fratrum Praedicatorum regalis valentini conventus. Tomus I*, Valencia, 1700. En relación a la autoría de la traducción, véase ROBLES SIERRA, A., “ Ensayo bibliográfico sobre san Luis Bertrán”, *San Luis Bertrán...*, p. 26.

¹⁶ FORCADA, V., “ Introducción a los tratados de san Luis Bertrán”, *San Luis Bertrán...*, p. 82.

¹⁷ VIDAL Y MICÓ, F., *op.cit.*, p. 470.

OBRAS
Y
SERMONES,
QUE PREDICÒ, Y DEXÒ

ESCRITOS EL GLORIOSO PADRE,
Y SEGUNDO APOSTOL VALENCIANO,
SAN LUIS BERTRAN,
DE LA SAGRADA ORDEN DE PREDICADORES.
TOMO PRIMERO.

SALEN A LVZ

DE ORDEN DEL ILVSTRISSIMO,
Y EXCELENTISSIMO SEÑOR

D.F. IVAN THOMAS DE ROCABERTI,
POR LA GRACIA DE DIOS, Y DE LA SANTA
Sede Apostolica Arçobispo de Valencia, del Consejo de su
Magestad, Prelado Domestico Asistente de N. M. S. P.
Inocencio Papa XI. Virrey, y Capitan General,
que fue dos vezes, del Reyno de Valencia.

Y LES CONSAGRA

A L PRIMER APOSTOL VALENCIANO
el Glorioso Padre S. VICENTE FERRER, Angel del
Apocalipsi, de la misma Orden, Ciudad,
y Convento de Valencia.

Con licencia, en Valencia, en la Imprenta de IAYME DE BORDAZAR,
en la Plaça de las Barcas. Año 1688.

A P O S T O L

V A L E N C I A N O,

ANGEL DEL APOCALIPSI , CLARIN DEL
Evangelio , segundo Precursor de Christo Iuez,

EL GLORIOSO PADRE SAN VICENTE FERRER,

De la Sagrada Orden de Predicadores, y Patron
de la Nacion Valenciana.

Santissimo, y Apostolico Padre.



Vnirse con vuestro espíritu anhelan estos Sermones, que el glorioso Padre San Luis Bertran, Paytano, y deudo vuestro, predicò, y dexò escritos para eterno testimonio de su gran fervor, y Santidad. Fue vuestro Eliseo en la predicacion, y reconociendoos por su Elias, apenas salen à luz sus obras, buscan en vuestras aras el descanso. Sentir fue del Damasceno, serlo mas à proposito para ofrecer à MARIA Santissima, los Sermones: porque si es Madre de la Divina palabra, gustosa les admitirà, por cõtenerse en ellos. (1) Maestro de la Predicaciõ Evangelica fuiste (ò Gloriosissimo Santo) despues de los Apostoles, empleando vuestra vida en este Sagrado ministerio, caminando varias, y dilatadas Provincias del Orbe; y à vuestra imitacion el Santo Luis Bertran, hallando corta la esfera deste mundo para explicar su deseo, pasò a las dilatadas Provincias de la India. Vuestra predicacion fue el medio para reduzir mas de ciento y quarenta mil almas al camino del Evangelio; no siendo menos eficáz là de vuestro Paytano San Luis; pues solo de los Indios, que habitavan baxò el mon-

[1] *Quid enim verbi Matti aptius quam sermonem offeremus? Simile enim simili gaudet. Damasc. oratione de dormit. Deip.*

te de Santa Marta , convirtiò passados de quinze mil; sin dexar infiel en los Lugares , y Ciudades donde entrava , que no le reduxesse à la Fè de Iesu Christo. Concediò el Cielo a vuestra materna lengua , que predicando en ella fuesse entendida de varias, y diferentes naciones: y de este privilegio participò San Luis; pues predicando solo en lengua Española, entendian los Indios sus Sermones , por lo qual fue grande el fruto que hizo en aquellas tierras. Quanto se valiò de vuestra doctrina, lo sabrà el que leyere estas oraciones , y sepan quantas vezes le visitaste para consolarle. Como pues no han de buscar estas obras vuestra proteccion , quando tan hijas son de vuestro espiritu? La antiguedad llamò à la Luna: *Lucina quasi a luce nata* ; porque entendian ser hija del Sol de quien participava sus luzes. (2) De esta ilustracion añadieron Ciceron , y Seneca, procedian los luminosos partos de este Planeta, llamandole otros hermano menor del Sol. (3) Es la siempre Leal, y Coronada Ciudad de Valencia, Cielo estrellado , por lo numeroso de los Astros, que en Santidad, y Letras la adornan, de quien soys vos Sol , y el Santo Luis Bertran la Luna, que en la nueva impressiõ de estas obras està en el lleno de sus lucimientos, ò hijos, ò heredados de vuestra luz , y espiritu , de quien se puede dezir lo que de Nuestro Angel Maestro Santo Tomas de Aquino dexò escrito Sixto Senense: *In Sacris vero sincerioris Theologiae studijs , ita sapientissimo Augustino proximus incessit , atque ita mentem eius, Et omnes reconditos sensus intropexit , exhausitque , ut iuxta Pythagore transmigratiõnem communi doctissimorum omnium adagio iactatum sit, Augustini animam migrasse in Thomam*; y à nuestro assumpto acomodandolo: *Vincentij animam migrasse in Ludovicum*. Y no lo estrañarà el que leyere , lo que el doctissimo Padre Maestro Fray Vicente Iustiniano Antist dixo, escribiendo el prologo à vuestro tratado de la Vida Espirtual: *Beata memoria Ludovicus Bertrandus , qui nos Divi Vincentij virtutum amulatores fore cupiebat , adhuc libri lectiõnem , nos saepe sapius hortabatur*. Reparo fue del Cardenal Cayetano, diga el texto al referir los hijos de Adan , que Seth fue seme-

[2] *Luna proprium lumen non habet sed in modum speculi à sole illuminatur: Et idco lucina, quasi à luce nata nominatur.* S. Anselm. lib. de imag. mundi, ò el que es Autor de este lib. Victorio , Euripido , y Æschilo llamarõ à la Luna filiam Solis.

[3] *A sole illustrata Luna graviditates, & partus affert.* Cicer. 2. de divi. Senec. de consol. ad Mart. cap. 18.

Sixto Senens. Bibliothec. Sañç. lib. 4. lit. T.

jante à su Padre , quando en los demas hijos no se halla esta advertencia. Empero , añade el mesmo Cardenal, cessa la admiracion , quando se advierte , que en sola la descendencia de Seth se avia de conservar como en imagen la semejança de Adan. (4) Luego el procurar San Luis Bertran , que los Novicios de su educacion se exercitassen en leer vuestro tratado de la Vida Espiritual , para que imitando vuestras virtudes copiasen en si vna semejança de vuestra perfeccion, fue sin duda asegurarnos era vuestro singular hijo, è imagen en todo parecida a vuestro espiritu , y fervor.

Por esto pues (Apostolico Padre) deve esta obra consagrarse à vuestra gloria. Y quien duda , que si la modestia religiosa del Santo Padre Luis Bertran le huviesse permitido viviendo sacarla à luz , seria consagrandola à vuestro amparo? Pues quando le eligieron Prior del Real Convento de Predicadores de Valencia , acogiendo à vuestra santa Celda , postrado os ofreció humilde las llaves , y el oficio , para que exercitades el de Prior , contentandose con ser vuestro Superior: Y si allà esta accion le recompensaste con inclinarse vuestra imagen dandole los braços para esforçarle a la empresa : Claro es, que agora gustoso admitireis la dedicatoria. Deuda ha sido en mi el solicitar se estampassen , por hallarme , aunque indigno, hijo de vuestro Real Convento de Predicadores de Valencia. Dispuso el Santo fuesse yo su general procurador para su Canonizacion , de todos tan deseada. A instancia mia se començò en Valencia el vltimo processo de la continuacion del culto , y milagros , despues de Beatificado , y por su intercession se prosiguiò , y concluyò gloriosamente , canonizandole la Santidad de Clemente Dezimo en doze de Abril 1671. hallandome General de la Religion. Desde este puesto solicité el estampar estas obras , llegando à cumplir mis deseos en estos tiempos , en que me hallo indignissimo Pastor de vuestra Ciudad gloriosa , aviendo dispuesto el Santo Padre Luis Bertran entrasse en mi Iglesia à nueve de Octubre 1677. dia en que el Santo passò à mejor vida , y se celebra la vispera de su fiesta en esta Ciudad , y Reyno: Con que lograd

[4] *Et genuit filiam ad imaginem, & similitudinem suam. Genes. 5. v. 3.*
Mirum autem est, quod Moyses recensendo generationem, tam Cain, quam Abel, quam etiam reliquorum filiorum, & filiarum Adæ, nunquam dicit quod genuit ad similitudinem suam, nisi cum genuit Seth. Cessat autem admiratio, percipiendo rationem fuisse, eo quod in solo semine Seth servanda esset similitudo eius, tanquam in suis imago. Caietano al lugar del Genes.

das mis fatigas, me executa la obligacion, las confagre con las Obras del Santo Padre Luis Bertra à vuestra gloria. No ay de mi en ellas mas que el afecto, el cuydado, y la devocion, y esto os ofrezco.

[5] *Adducite fratrem vestrum vobiscum:: Sumite de optimis terra frugibus in vasis vestris, & deferite viro munera. Genes. 43.*

(6) *Servus qui mittitur est Magister Vincentius.* El mismo Santo, serm. 1. de la Dom. 2. despues de la Trinidad.

(7) *Hesperus ille qui debet finem mundi publicare, fuit Beatus Dominicus, & specialiter Sanctus Vincentius.* El mismo en el ser.

5. de la Dom. 25. post Trinitat.

(8) El P. F. Fráncisco de Iesus Maria, citando à otros sobre el cap. 14. del Apocalipfi, v. 6.

[9] Antonio Senense en el Chronicon Dominicano, año 1400.

3. Reg. 3. v. 9.

A Ioseph ofrecieron sus hermanos, quando le llevaron à Benjamin, los mas selectos frutos de la tierra, (5) y poltrados con ellos le ofrecieron el afecto. El mejor fruto, que en estos siglos ha producido el vergel florido de Predicadores de Valencia, son estos Sermones, siendo el Santo Luis Bertran hijo Benjamin de Nuestro Santissimo Patriarca Domingo; y venerandoos la Nacion Valenciana por Patron, à cuya cuenta corre el acierto en el govierno, y el aumento de la Ciudad, deve mi obligacion ofreceros con estos frutos el afecto, el coraçon, y rendimiento.

Y pues soys, Santo mio, el fiel mensagero, que embiò el gran Padre de Familias (6): la estrella de la tarde, que amaneciste en nuestra España anunciando al mundo su fin, y venida del Iuez (7): el Angel que viò San Iuan en el Apocalipfi, bolando por medio del Cielo, dando voces: *Timete dominum, & date illi honorem, &c.* (8): la cumbre de la Santidad, lo fumo de la Predicacion, y Antorcha encendida del Evangelio (9): Admitid en vuestro paternal pecho con estas obras mi rendimiento afecto; pues ellas con innata propension corren al Oceano de vuestra sabiduria, al circulo de vuestra luz: y yo el menor hijo vuestro, venerandoos por Padre, y reverenciandoos como Angel, os pido con Iacob la bendicion, y como Salomon, lo que este quando se viò Rey de Israel suplicò à Dios: *Dabis ergo seruo tuo cor docile, vt populum tuum iudicare possit, & discerne inter bonum, & malum: Quis enim poterit iudicare populum istum, populum tuum hunc multum?* Así lo espero de vuestra Santissima piedad, y afecto, con que mirais à los hijos de vuestro Real Convento.

COMMEMORACION QUE
compuso en alabança del Santo, su grande
amigo el Bendito Padre Fray
Nicolas Factor.

A N T I P H O N A.

O Proles Valentine Civitatis Præclarissima.
O Iubar omnium virtutum perfectione ornatum, de-
coratumque.

O Rosa rubicundissima, charitatis vernans, atque fragrans.

O Seraph flammigerę dilectionis divine ardentissima.

O Vir verè Catholice, & Apostolice.

O Flosculum florigeræ Dominicanæ Religionis gratissimum,
& odoriferum.

O Gemma Sacerdotum præfulgentissima.

O Fili Sanctissimi Patris Nostri Dominici legitime, Beate
Ludovici Bertrande, Divinæ legis Amator, ora pro nobis
ad Dominum Iesum Christum, qui te in numero Beatorum
suorum coronare dignatus est.

ψ. Ora pro nobis Beate Ludovici Bertrande.

℞. Vt digni efficiamur promissionibus Christi.

O R E M V S.

P Ræsta quęsumus omnipotens, & misericors Deus, vt qui
Beati Ludovici Bertrandi, sanctitatem, & vitam glorio-
sam celebramus, eius etiam virtutes imitemur, & imitando
proficiamus, & proficiendo ad regna cœlestia pervenire foeli-
citer valeamus. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

*SENTIR DEL REV ERENDISSIMO
P. M. Fr. Marcelo Marona , de la Sagrada Orden de
Predicadores , Dotcr en Teologia , y Catedratico de la
Catedra de Santo Tomas en la Vniversidad de Valencia,
Examinador Synodal de este Arçobispado,
y Electo Obispo de Orihuela.*



OR orden del Señor Don Marco Antonio Alcaraz y Pardo, Doctor en ambos Derechos, Iuez de la Nunciatura de España, Protonotario Apostolico, y Vicario General por el Ilustrissimo y Excelentissimo Señor Don Fray Iuan Thomas de Rocaberti , Arçobispo de Valencia : He leído este Tomo de Sermones de Nuestro Glorioso Padre San Luis Bertran , fielmente trasladados, y conformes con lo que de su propria mano del Santo reserva el Convento en su Archivo. Son propios del duplicado espíritu suyo, y todos tienen por fin el mayor aumento de la Fè Catholica, y salud de las almas, sin que en ellos se encuentre cosa opuesta, ò menos conforme à este fin : y así entiendo serà el dar esta licencia muy del servicio de Dios , y de toda su Iglesia, gloria de nuestro Santo, de este Santo Convento, y toda nuestra Sagrada Religion. Valencia, y 4. de Octubre 1688.

El M. Fr. Marcelo Marona.

Imprimatur
Alcaraz, V. G.

Imprimatur
Pons, R. F. A.

SVMA-

SUMARIO
DE LA VIDA
DEL SEGUNDO APOSTOL

VALENCIANO, EL GLORIOSO PADRE
SAN LUIS BERTRAN,

CANONIZADO SOLEMNEMENTE POR NUESTRO
Santissimo Padre Clemente X. en 12. de Abril,
este Año de 1671.



VNQVE à la Nobilissima Ciudad de Valencia tienen mucho que embidiar las mas celebres del Orbe, por su lealtad incomparable: por la sumptuosidad de sus edificios, por la amenidad del sitio, y benigno influxo de los cielos; oy se ve superior a toda la embidia, pues se halla coronada con las glorias de dos Hijos suyos, à quien ha honrado la Iglesia con el supremo honor de la Canonizacion, nacidos en vna Parroquia, que es la Insigne del Protomartir San Estevan, renacidos en vna misma fuente del bautismo, Hijos de vn mismo Real Convento, sagrado Abito, y profesion de Predicadores; no solo parientes por la consanguinidad natural (como assegura Sixto V. en el Breve, que comiença: *Antiquis*, del año 1586. en que se diò principio à la causa de su Canonizacion) si tambien muy parecidos en la fantidad. Y como aquellas dos columnas que puso Salomon en el portico de su magnifico Templo de igual valor, hermosura, y grandeza; en ellas ya puede escribir Valencia, el *Non plus ultra* de sus glorias, pues excelencia como esta, no se le halla exemplar; y podemos acomodarle lo que de Ierusalen dixo David: *Gloriosa dicta sunt de te Civitas Dei, Homo, & Homo natus est in ea.*

La primer columna destas es San Vicente Ferrer, y la segun-

da San Luis Bertran , (Eliseo de tan grande Elias , y afsi parece lo significò nuestro Santo , quando al despedirse desta vida le invocava diziendo: *Pater mi, currus Israël, & auriga eius.*) Del gran Padre San Vicente notoria es la vida , de este segundo Vicente , y nuevo Apostol Valenciano tambien , pues tantos la han historiado ; mas para avivar la devocion del Pueblo , ha parecido renovar sus memorias en este breve Epitome de ella , si à tanta estrechèz se permite tan espacioso assunto.

Dia de la Circuncision del Señor , y primero del año 1526. nació el Santo. Fue su padre Iuan Luis Bertran , Notario publico , y en esta preclara Arte muy insigne , como se viò en gravísimos negocios , que le encomendaron , afsi del Reyno , como del santo Oficio. Era de la antigua , y siempre estimada Profapia de los Bertranes , que en todos tiempos ha dado sujetos de gran suposicion , como fue en tiempos de San Vicente , al Magnifico Pedro Bertran , vno de los nueve luezes , para la decision de aquella pretension tan reñida , de à quien tocava la Corona de Aragon. Tiene por armas esta Familia vna torre con su campana , y vn mastin atado a vn arbol , como que està alli prevenido para su defensa ; insignia como profecia de nuestro Santo , y aiente defensor de la Fe , y de su Patria.

Su madre se llamò Iuana Angela Exarch , señora de gran discrecion , virtud , y exemplo , con quien se casò Iuan Luis Bertran en segundas nupcias , naciendo dellas el primogenito nuestro Santo. Ya su padre , muerta su primer consorte , quiso retirarse à la Cartuxa , mas apareciendosele el Patriarca San Bruno , y el Apostol San Vicente Ferrer , le disuadieron el intento , porque ya los cielos le tenian destinado , para que fuesse dichofo Padre de nuestro Santo.

Nació apenas en dia , que fue tan penoso para el Salvador , quando se viò que nacia à penas , pues fue tan continuo su llanto , y tan perennes sus lagrimas , que apenas parece reconociò como los demas niños , con la risa à sus padres. Mas luego se hallò el remedio para acallarle , porque llevandole à la puerta de los Apostoles , ò mostrandole imagenes de Santos , suspendia los lloros , y hazia demonstraciones de alegrías.

Apenas llegó el primer crepúsculo de la luz de la razón, quando dió muestras de singular piedad, mostrandose devotísimode MARIA Madre de Dios, y Señora nuestra, recitándole su Psalterio, y otras devociones. Desde siete en ocho años comenzó a darse a la oración mental, en la qual perseverava de noche; y quando le obligava el sueño, dexando la cama regalada, ò se recostava sobre vna arca, ò en el frío suelo. Visitava los enfermos del Hospital, y se quedava en él muchas noches, para servirles, y consolarles. Amava la soledad, retirandose de toda conversacion, que no fuesse muy honesta, y santa. Ayunava con grande frecuencia; y creciendo en la edad, y exercicios de la virtud, frequentava los Sacramentos con singular disposicion, y exemplo; y para huir de los ojos, y advertencia comun, se iba a los Monasterios mas retirados, singularmente al de los Padres Minimos, donde tenia por ordinario Confessor al Venerable Padre Fray Ambrosio de Iesus, que con su exemplar vida, y predicacion, ilustrò mucho esta Ciudad, y murió en el pulpito de la Trinidad, como él mismo tenia profetizado.

Faltandole este gran Padre espiritual, comenzó à confesarse con el Doctísimo, y Religiosísimo Maestro Fray Lorenzo Lopez, de quien el mismo San Luis años despues dixo: *Este sí que es verdadero hijo de Santo Domingo*. Este insigne Varon fue à cuyas exortaciones deve la Religion esta Prenda. Aficionòse pues à la Orden del Patriarca Santo Domingo, y acompañar al glorioso Padre San Vicente Ferrer fu pariente, en los meritos, y profesion; y fue tan grande el deseo de tomar el Abito, que como el mismo Santo contava, rondava varias vezes el Monasterio; y al sentir la campana, no podia detener las lagrimas.

Noticiosos los padres de los deseos del hijo, hizieron grandes diligencias para estorbarle la profecucion desta empresa, y lo consiguieron vna vez, representando su delicadeza, y graves achaques; pero perseverando el Santo, le pareció al Venerable Padre Maestro Micon, que no vestirle el Abito, era resistir al divino spiritu: y así, sin saberlo sus

padres, se le vistió con tan dichosa fuerte, que desde San Vicente Ferrer, no ha merecido mayor este Santuario; y aun parece que quando le vistió, ya tenia prevista esta felicidad, pues dixo en vna ocasion: *Este ha de ser el segundo San Vicente Ferrer*; y al punto de morir se dixo: *Padres no me lloren, pues ya les queda un santo en casa*; y todos entendieron que lo dezia por nuestro Santo, que era entonces recién Sacerdote.

Y no avia mucho que adivinar, pues siendo verdad, que entonces vivian en este Santuario, insignes hombres, y de grande credito de santos, siempre resplandeciò entre ellos como el Sol entre las estrellas; y siendo muy moço, se guardavan ya sus cosas por reliquias, y le cortavan los abitos. Era su oracion casi continua, y clando en ella casi toda la noche, y descansando quando le fatigava el sueño, sobre las tablas, ò la desnuda tierra. Su abstinencia rara, pues à mas de que no comia racion alguna, que no dexasse gran parte para los pobres; polvorizava la comida con azivar; tenia regado el pavimento de la celda, y roziadas sus paredes con las continuas disciplinas; que à tanta sangre, no bastava el ceñirse vna savana de lienço. Era su obediencia promptissima, y tan profunda su humildad, que jamas se le conocia vanagloria, humillandose al mas humilde Religioso; y aun siendo Prior, no permitiò, que le diesen Paternidad; y siempre tenia en la boca aquellas palabras de San Bernardo: *Spernere mundum, spernere nullum, spernere se, spernere sperni.*

Conservò siempre puras, è intactas las flores de la virginidad, costandole en vna ocasion la defensa suya, contra la malicia de los que intentaron introducirle vna muger en las Indias, vna disciplina tan sangrienta, que defangrado, y defmayado el Santo, compadecido el cielo, le embiò à las dos santas, Madalena, y Catalina martir, para cobrarle del defmayo, y coronar tan dificultosa vitoria.

Ocho Años estuvo haziendo grandes penitencias, porque se le apareciò su padre, padeciendo horribles penas en el purgatorio. En todos ellos anduvo sumamente affigido, y

melancolico, ayunando, y diciplinando se, hasta que con estas diligencias continuas, oraciones, y lagrimas, le facò de las penas, y viò que passava a vn jardin amenissimo, que era la gloria.

Siempre à imitacion de su gran Padre Santo Domingo, eran sus platicas, *aut cum Deo, aut de Deo*, sin aversele oido jamas la mas minima palabra de burla, ò vanidad, ni cuento, ò caso de risa; y no es maravilla, porque con ser verdad, que conservò siempre la innocencia, y gracia baptismal, puso Dios en el vn temor tan horrible de la justicia Divina, y de sus altissimos juizios, que aun hallandose en alguna recreacion con los de casa de Novicios, de quien siete vezes fue Maestro, con esta memoria se ponìa à llorar, y preguntandole tal vez de que llorava, dixo: *Aqui estamos en recreacion, y que se yo si me ha de salvar*. Con la grandeza deste temor, confesò que tal vez no solo se le estremecia todo el cuerpo, si tambien le cruxian los huesos, y estava ya tan bien hallado con este temor, que ordinariamente repetia aquella del Sabio: *Beatus vir qui semper est pavidus*; y en todas sus enfermedades, que fueron muchas, y gravissimas: *Domine, hic ure, hic seca, hic non parcas vi in aeternum parcas*.

Este gran temor de Dios, y deseo de assegurar la salvacion eterna, le obligò à hazer tan grandes penitencias, no aviendo tenido en toda su vida vn dia de salud. Esto le obligò à que sin reparar en sus achaques, en los ruegos de los Religiosos, y de sus hermanos, y parientes, se determinasse à pasar à las Indias Occidentales, aviendo oido, que avia falta de Ministros, y que à muchos dellos se les comian los Indios barbaros, è inhumanos. Deseoso pues de reduzir los infieles à nuestra santa Fè, y sediento del martirio, con la Biblia sola, y vn breviario, emprendiò tan larga jornada, y navegacion. En ella admiraron luego su gran virtud, los Marineros, y Pilatos, pues moviendose alguna tempestad deshecha, assi como venian las montañas de las furiosas olas à sepultar el navio, oponiendo el Santo la señal de la Cruz, se rendian humildes, obedeciendo à su imperio, y assi se quedavan todos

como diciendo. *Quis est hic quia etiam venti, & mare obediunt ei?* No les causò menos maravilla, el ver que, aviendole caido à vn Religioso que venia embarcado en la misma nave, vna pesada carrucha desde la mayor altura abriendole por muchas partes la cabeça, acudiò el Santo, y lavandole con vn agua que bendixo, quando pensavan la mañana siguiente hallarle muerto, quitandole las vendas, le hallaron sano, y sin rastro de lesion alguna.

En testimonio de la verdad de nuestra santa Fè, beviò vna vez vn vaso de ponçoña; y otra vez aviendole dado vna venenosa bebida, lançò por la boca vna sierpe viva: Mas siempre hizo en el Santo grande operacion el veneno, y duraron sus efectos, abreviandole la vida, con que aunque no murió entonces, le acelerò la muerte, y fue como vn martirio continuo, cumpliendole Dios el deseo que tenia, y lo que le suplicava, quando le tenia en las manos en la Misa, à imitacion de San Pedro martir: *Da mihi Domine mori pro te.*

Muchas vezes quisieron quitarle la vida, y el cielo le guardò con varios prodigios. En Albayda siendo Prior, y aviendo predicado los pecados, reprehendiendo con gran libertad de espíritu los vicios, pensò vn hombre principal, que avia predicado contra el, y aguardandole quando se venia al Convento, le encarò vna pistola, mas el Santo al caer el gatillo haziendo contra la pistola el señal de la Cruz, se bolviò aquella en vn Crucifixo; à cuya vista aterrado, y arrepenido el agressor, se arrojò à los pies del Santo, pidiendole perdon; y despues que el siervo de Dios le perdonò, y despidiò, con grande apazibilidad bolviendose à Francisco Mora Labrador, que iba acompañando al Santo, haziendole la señal de la Cruz en la frente, le dixo: *No digais lo que ha sucedido, y aveis visto, à persona alguna; de aqui à treinta Años dezidlo, porque entonces os lo preguntarán:* y así fue, que el Año 1598. fue llamado para testificar en el proceso.

Por vna ocasion como esta, quiso vn hombre defalmado arrojallo del pulpito, y al subir, y querer ejecutarlo, se huvo de retirar à grande prisa, porque le viò todo cercado de fue-

go. Y otra vez , predicando à la puerta de vna Iglesia en las Indias , reprehendiendo à vn pecador publico , que estava presente , ciego de colera tomando vna arma , que es como vn montante , y tirandole à dos manos para abrille la cabeça , atajò la Providencia Divina el golpe , dando à los pies del Santo , quedando la espada fixa profundamente en el suelo. Y otra vez tirandole vn Indio , à quien el Santo avia reprehendido , vn golpe con vna espada , subitamente entre el agresor , y el Santo , nació y se levantò vn orbol crecido , que recibió el golpe , y oy dia se conserva , y le llaman *el arbol santo*. Y en otro arbol estendiendo los braços dexò impresa la señal de la Santísima Cruz , cuyas virtudes predicava. Conspirados muchas vezes à centenares los Indios à quitalle la vida , no pudieron , y en vna ocasion vna gran multitud dellos aviendo venido à apedrearle , estando predicando , y aconsejandole que se retirasse , dixo: *No temais, que no podran dañarme*. Y así fue , que no solo depusieron las piedras , si tambien se pusieron à oir el sermón , y alfin del se bautizaron ducientos de ellos.

Convirtió en Tubàra quantos Infieles avia , y en tres años que estuvo alli , bautizó de su propia mano mas de mil y quinientos Indios. Y en los montes de santa Marta , convirtió , y bautizó mas de quinze mil. Deseando se convirtiese vn Sacerdote de los Idolos , dos años hizo grandes penitencias , y especiales oraciones ; y alfin , alcançò de Dios su reduccion , pues quando mas ageno estava dello , le tocò Dios en el coraçon , y vino à que le bautizasse. Fue gran motivo para consegir tan copioso fruto con su predicacion , el grande exemplo de vida , y las maravillas que obrava. Viendole con tanto desinterès , y pobreza , le llamavan los Indios , *el Santo*. Vivía en vna triste choza , donde fue visto varias vezes en oracion , vestido de soberanas luzes. Dormía sobre vnos palos atravesados , y como no tenia quien le fuesse à la mano en las penitencias , eran las suyas como inimitables. Quando se partiò à las Indias , se hallaron en vna arca de su celda , tantas diciplinas de varias fuertes , cilicios , rалlos , cadenas , y otros

otros instrumentos de penitencia, que hubo mucho que repartir; pero no le hizieron falta en las Indias, donde supo hallar rigores mas penosas, y executarlos con mas libertad.

Viendo que vn Faraute fuyo, no interpretava con la verdad, y fidelidad que era menester las platicas, y sermones que hazia à los Indios, consiguiò de Nuestro Señor le entendiesen, predicando en su lengua Española. Yendo caminando por desiertos con vn compañero solo, temiendo este no les despedaçassen tantos tigres, y fieras, como les salian al encuentro, le dixo: *No temais, que Dios està con nosotros.* Entrando en diversos Pueblos donde se avia encendido vn mal contagioso de que morian innumerables, yendo de casa en casa bendiciendo los enfermos, ninguno de quantos bendixo, murió.

Finalmente, despues de siete años, que estuvo en las Indias, dispuso la providencia de Dios, bolviessse del Nuevo Mundo a su Patria, para mayor consuelo, y gloria suya, y suplir las ausencias de San Vicente Ferrer. Afsi como entrò en el Cónvento, dixo: *Que bolvia à ser otra vez Novicio, y comenzar à servir à Dios.* Pero aviendole mandado la Obediencia aceptar el Priorato de San Onofre, hubo de obedecer, y se viò quan acertada fue su eleccion, pues en lo espiritual quedò el Convento muy edificado, y en lo temporal muy abastecido à pesar de la esterilidad de los años, moviendo los coraçones de sus devotos à hazerle grandes limosnas, y tanto, que dixo el Santo, *que no sabia de donde algunas vezes se hallava los reales en la celda, sin saber de donde venian.* Y en este Convento fue donde faltando el pan à hora de comer, y estando lloviendo, mandò tañessen la campana, y dando la bendicion à siete pedaços de pan, repartidos por las mesas, se multiplicaron de fuerte, que comieron 30. Religiosos, quanto quisieron, y sobrò quanto fue menester para mesa segunda, gastandose muy de ordinario 70. panes.

Electo despues Prior de su Real Convento, arrodillado delante la Imagen de San Vicente Ferrer, que està en su celda, y diziendole al Santo, *tomasse por su cuenta el gobierno,*

inclinandose la imagen , le abraçò , y levantò del suelo ; y se viò quanto le asistia San Vicente , en las grandes cosas que hizo en su Priorato. Siempre asistió a la Comunidad , y se advirtió , que quando iba de noche a Maitines , se iba por su flaqueza , penitencias , y continuas enfermedades , arrimandose para sustentarse a las paredes ; mas quando salia del coro , con el fervor de su espíritu , parece que avia cobrado nueva vida , y valor , y así no necesitava de arrimos. Aparecieronle vna vez en el claustro los dos Santísimos Patriarcas Santo Domingo , y San Francisco , y arrojandose el Santo a besarles los pies , recibió de los dos insignes favores , dandole Santo Domingo la mano , y San Francisco sustentandole la cabeça con las dos manos. Visitòle tambien el Padre San Vicente diversas vezes ; y el mismo Redemptor se le mostrò crucificado , como estuvo en el Calvario , y despues glorioso como en su Resurreccion , con tanta grandeza , que le pareció todo el mundo , como vna de las mas breves ampollas que forman las gotas de la lluvia.

Alfin , fueron tan frequentes las visiones celestiales , y tales los afectos suyos , que parece toda su conversacion era con los cielos. Así con la luz sobrenatural participada , viò con luzes profeticas las cosas venideras , y penetrò lo mas interior de los coraçones. Hallanse en las historias de su vida , à cada passo profecias , que puntualmente se vieron cumplidas. Pero son memorables la de la expulsion de los Moriscos , que dixo avia de ser en el tiempo que sucedió de Filipo III. La perdida del Rey Don Sebastian en la Africa , y todo su exercito , el mismo dia la supo , la dixo , y sintió mucho. A la Santa Madre , que le consultò la ardua empresa de la fundacion de la Descalcez , animandola le escribió : *Que de parte de Dios la certificava , que no passarian cinquenta años , que su Religion no fuesse vna de las mas Ilustres de la Iglesia.* Vn año antes , dixo en que dia avia de morir ; y vino à ser casi publico ; y quando llegó el dia , supo la hora en que avia de espirar.

Parece que estava leyendo los pensamientos de quantos

mirava ; assi algunas vezes los Religiosos escufavan el ponersele delante , porque parece les estava leyendo las conciencias. Muchos, y muy espirituales , antes de hablarle , procuravan confesarse primero ; y aun el Santo quando confesava , solia traer à la memoria à los penitentes , los pecados olvidados ; y à los que les callavan de verguença , advertirles la obligacion que tenian de dezir tales pecados , que callavan. Antes que le preguntassen lo que querian saber , siendo cosas bien arduas , se adelantava muchas vezes con la respuesta ; y supo el estado de muchas almas en la otra vida , como la salvacion del Venerable Fray Miguel de Santo Domingo , Prior , que se le apareció glorioso , y le besò en la frente , diziendole , que en àquel punto era muerto , y se iba al cielo.

Estando en oracion , ò predicando , le vieron elevado en el ayre , y especialmente fue visto suspenso en el ayre , y elevado todo el cuerpo sobre la extremidad de las espigas , donde el Santo se avia retirado a orar. Vieronle muchos vestido de luzes , y resplandor , especialmente quando tenia la Hostia consagrada en las manos antes de sumir , que durava como vn quarto de hora , derramando fuentes de lagrimas , se le ponía el rostro tal vez resplandeciente como vn cristal ; y sobre su cabeça , y la Hostia sacrosanta se formava vn circulo de superior claridad ; y muchas vezes el que le ayudava , viò baxar vna nube candidissima , y de lucientes rayos , interponiendose entre el Santo , y el Santissimo Sacramento , y salir tanto resplandor , como de algunas antorchas encendidas.

Respirava vna suavissima fragrancia , que sintieron muchos , para que assi tambien le verificasse , lo que dixo el Apost: *Christi bonus odor sumus* ; y al desnudarse las vestiduras sagradas , las dexava mas suavemente odoríferas , que si huvieran estado entre fragrantés aromas. Y aun antes de la general resurreccion de los justos , parece concedió la Magestad divina al cuerpo de nuestro Santo , vna belleza , y transparencia admirable , pues aun estando difunto , en sus manos , y

rostro , como en vn terço , y cristalino espejo , se miraron muchos sus rostros. Maravilla estraña , muy admirada , y celebrada en la Curia Romana , y muy semejante à lo que canta la Iglesia , de San Martin : *Glorificati hominis viderunt gloriam qui affuerunt , nã caro quam cinis semper obtexerant , ita resplenduit , ut quoddam resurrectionis decus , vel extincta proferret.*

Fueron tambien admirables las cosas que sucedieron en su felicissimo transito , al qual asistiò su gran intimo amigo , y protector , el Venerable , y Excelentissimo señor Patriarca. Veinte y siete dias antes de su muerte , le confesò cada dia , y comulgò , sin la vez que recibì el Viatico , no siendo posible , que en dando las doze de la noche , tomase cosa alguna. En esta vltima enfermedad , queriendo vn Religioso befalla la mano , al retirarla el Santo , y porfiar el Religioso , encontró con vn ladrillo , que tenia el Santo entre la tunica , y las espaldas ; y diziendole , que aquello era acelerarse la muerte , le dixo : *Padre , la jornada està muy cerca , y es menester mucho para ir al cielo.* Finalmente , repitiendo aquellas palabras , en medio de sus vehementissimos dolores : *Domine , hic ure , hic seca , hic non parcas* , vertiendo dulces lagrimas , besando las sagradas llagas de vn Crucifixo , buelto al señor Patriarca le dixo : *Monseñor , despídame , y deme su bēdicion* , la qual recibida , descansò en paz , y rindiò el alma en manos de su Criador , acompañandola los Angeles al supremo coro de los Serafines ; donde el Venerable , y extatico Varon , el Padre Fray Nicolas Factor , dixo averle visto , en el rapto que tuvo quando lo sepultaron , en compañía de Santo Domingo , y San Francisco.

Muriò el Santo , Lunes à 9. de Octubre , (que despues se contò à 19. por la correccion Gregoriana) dia de San Dionis del año 1581. Al punto que espirò el vltimo aliento , fue visto de muchos Religiosos , y seglares que asistían , salirle de la boca vn resplandor celestial , que iluminò toda la celda , y durò por espacio de vna Ave Maria. Y en el mismo punto se oyò vna musica de extraordinaria armonia , y dulçura , la qual

se escuchò otras vezes , hasta el dia de las exequias , que se celebraron el Viernes siguiente. Dixo la Misa el señor Obispo Espinosa , devotissimo del Santo , y predicò el mismo Excelentissimo , y Venerable señor Patriarca ; diziendo entre otras cosas , que eran tales las señales de la gloria del Santo , que no le faltava sino ser canonizado. Despues de su muerte apareció à muchas personas , coronado de grande gloria , y la fama de sus virtudes , y milagros , se estendió por todo el mundo.

Beatificòle la Santidad de Paulo V. en el año 1608. à 18 de Julio , aviendo resuelto por la Sagrada Congregacion de Ritus , y hecha relacion en publico Consistorio , que el Santo merecia , no solamente ser Beatificado , si tambien Canonizado solemnemente , sin que huviesse impedimento alguno. Despues en tiempo de Gregorio XV. se concluyó la causa de su Canonizacion , y salió con 18. milagros aprobados ; y por no aver sido posible aprestar las expensas , se huvo de dilatar , hasta el Pontificado de nuestro Santissimo Padre Clemente X. en que otra vez dichosamente concluida la causa , y aviendo salido en todas ellas gloriosamente victorioso nuestro Santo , y *nemine discrepante* , examinadas , y pōderadas sus virtudes heroicas , y aprobados veinte y dos milagros , (numero tan grande , que apenas en otras Canonizaciones de nuestro siglo se ha visto) y así , con vniversal aclamacion de la Corte Romana , y de todo el Orbe Christiano , le canonizó nuestro Santissimo Padre , à 12. de Abril 1671.

Al refugio de su poderosa intercession , y dilatados senos de su amorosa piedad , deven todos acogerse , y mas los de esta Nobilissima Ciudad , querida Patria fuya , à quien quiso honrar el cielo , siendo Oriente , y Ocaso , de vn Sol tan luminoso , y preciosa vrna de su sagrado cuerpo , que se conserva incorrupto , despues de tantos años. Despues de casi medio año , que estuvo el Santo cuerpo , en vn carnero , que casi siempre està manando agua , le hallaron tan entero , como quando le sepultaron ; sin atreversele los gusanos , que se hallaron

muchos en la ropa ; y desde entonces se ha conservado con la intenebridad que se vè , para gloria de Dios , y mayor consuelo de sus devotos. Los milagros que ha hecho vivo , y muerto , es imposible reducirles à numero : y aun los que se leen en los primeros libros , que se imprimieron de su vida , han sido la admiracion , y pasmo de todo el mundo.

Basta dezir , que la virtud milagrosa de nuestro Santo , se estiende à todo genero de personas , à todas las enfermedades por peligrosas , y desesperadas que sean ; y à los mayores desconsuélos , y trabajos. Ha resucitado muertos , y entre ellos a vna niña , que resucito , viviendo en las Indias ; y à otra ya anegada el año 1612. en Lilla Ciudad de Flandes. Y aqui en Valencia preservò de la muerte , y subitamente diò salud à Luis Montefino , niño de dos años , prevenido ya el entierro , sin señal alguno de vida , despues de varios , y mortales achaques que padeciò , por espacio de 20. dias , y este fue el segundo milagro , aprobado del vltimo processo. Ha hecho maravillas en todos quatro Elementos , en toda la tierra , siendo el amparo vniversal de vno , y otro Orbe ; desterrando la esterilidad , el contagio , y enfermedades ; dando instantanea salud à paraliticos , coxos , tullidos , ciegos , y otros incurables , y defauciados. En el agua , bendiciendo las fuentes como la de Torrente , y Ruçafa , con cuya agua han sanado innumerables , especialmente niños quebrados , y con hernias intestinales. En el ayre , foflegando los furiosos vientos , y desviando las molestas lluvias , pues aun viviendo , le sucediò caminando por lugares desiertos , en medio los temporales desechos , que todo lo anegavan , no tocalle el agua , y llegar enxuto al Lugar , no lloviendo por donde caminava el Santo , y su compañero ; renovandose el milagro antiguo de Santo Domingo , quando caminava con su compañero , el insigne Varon Fray Bertrande Garriga , vno de los Primeros Religiosos de la Orden , cuya admirable vida escriben las Historias de la Religion. Finalmente , en el fuego como se viò en el que se encendiò en Albayda , que solo con la señal de la Cruz , le apagò en vn instante , quedando señalada por todo aquel

largo termino vna raya, como si de proposito se pudiera aver hecho. En las regiones etereas, para honra del Santo, se han visto maravillas pues antes de morir se viò como abierto el cielo sobre el Convento, àzia la parte que corresponde la celda donde murió.

No es menos maravilloso el Santo, en alcançar la salud espiritual del alma, y verdadera penitencia, y se apareciò algunas vezes en vida, à algunas personas, para reprehenderles sus vicios, y facarles de pecado. Refiere en la vida que escribió del Santo, el Presentado Fray Baltasar Roca, *Tratado. 2. cap. 7.* que despues de muerto se apareciò à vna persona principal, la qual diez y ocho años avia, que callava en la confesion vn pecado de verguença, y le mostrò vn Religioso, diziendole. *Que saliesse de pecado, y se confesasse con èl.* Al otro dia, llegó dicho Religioso al lugar donde vivia el Cavallero, y èste sin averle antes visto, luego le conociò por el mismo que el Santo le avia mostrado; y así se confesò enteramente, y con grande contricion, quedando devotissimo del Santo, por la grande misericordia que le avia alcançado de Dios. Tambien refiere, que à vna muger que tenia vn hijo de veinte y vn año muy travieso, y vicioso, tanto, que parece no le quedava de Christiano fino la Fè. Viendo el Santo, no tuvo ocasion de hablarle, para que rogasse por su hijo. Mas el dia que murió, le besò las manos, y le rogò, que pues no le avia podido hablar en la tierra, aora que ya estava en el Cielo, rogasse por la reduccion de su hijo; y si era menester, recabasse de Dios, que à ella le diesse qualquier enfermedad, solo su hijo se convirtiesse. Oyola Dios por medio el Santo, pues luego le sobrevino vna enfermedad gravissima, y en medio della, bolviò en sí su hijo, perdido como el prodigo, y se hizo Religioso, con grande exemplo; y la madre sin otra medicina, encomendandose al Santo, cobró perfeta salud.

Importàra mucho para esto, la atenta consideracion de su vida, y poner la atencion en su aspecto, como si le vieramos en el mundo. Solia dezir el Venerable, y Excelentissimo

mo Señor Patriarca, *que el Santo no era menester para predicar abrir los labios, sino dexarse ver en la calle, q̄ era este vn eficazissimo sermō para compũgir los coraçones.* Y con ser verdad, que tenia el animo muy dilatado, y no se espantava de pecados, que le confessassen; tanto, que vna vez confessandose vn grande pecador con èl, y viendo que le escuchava con tanta serenidad, tantas, y tan graves maldades, le dixo al fin: *Padre confieffome aora de vn juizio que he hecho de V. R. y es, que tan grande pecador, ò mayor deve de ser, ò aver sido, pues tan sin mudarse, y con el rostro tan sereno, y apazible me escuchò.* A lo qual respondiò el Santo: *Hermano, por la gracia de Dios, en semejãtes pecados no he caido, mas quãdo considero la grandeza de su misericordia, que os ha traïdo à verdadera penitẽcia dellos, estoy muy alegre; y quãto mayores pecados seã, con mayor alegria les escucho.*

Con todo, al dezir vna palabra no mas, para mover los penitentes al dolor de sus culpas, no podian detener las lagrimas, y aun en los muy recogidos, y espirituales, hazia la misma impressiõ; y assi, saliendo de confessarse con èl vn Religioso muy exemplar, llamado *Fray Alonso Godoy*, iba continuando el llanto, y los suspiros, y preguntandole la causa, respondiò: *Padres, vn carbon encendido enciende otro.* Y si en vna palabra fuya, ponia Dios tanta virtud, para compungir los coraçones, que seria en las dilatadas platicas, y tantos sermones como predicò el Santo?

Esta virtud, y espiritu, quiso Dios passãra à muchos discipulos suyos, que criò en su Noviciado; officio, en que le empleò la Religion siete vezes. De su Escuela, y Magisterio, salieron insignes hombres en virtud, y letras, y grandes Ministros del Evangelio, y muchos han muerto con grande opinion de fantidad, y se han formado processos, para que los honrasse la Iglesia. Entre los quales, singularmente han resplandecido, el Venerable señor Obispo de Barbaastro Fray Geronimo Baptista de la Nuza; y el Venerable señor Obispo de Orihuela Fray Andres Balaguer, cuyas excelentes virtudes, exemplos, y dotrinas, han ilustrado tanto estos Rey-

nos; y finalmente, ha tenido nuestro Santo vn Scbrino en la Religion, heredero, y singular imitador de sus virtudes, llamado *Fray Luis Exarch Bertran*, Catalan, hijo de Abito del Convento de Santa Catalina Martir de Barcelona, y Collegial del Insigne Colegio de Orihuela: de 14. años entrò en la Orden, y diò maravilloso exemplo de virtud, y inocencia de vida. Passò al Japon, donde por Ministro del santo Evangelio, estuvo preso en la espantosa carcel de Vomura vn año, y vn dia; y el siguiente de 1627. lueves à 29. de Julio le quemaron vivo, padeciendo este martirio con invicta constancia a los 30. Años de su edad. Seamos muy devotos suyos, para que nos alcance la divina misericordia. Amen.

(* * *)

ADVERTENCIA DE ESTAS
 obras , que manda poner el Ilustrissimo , y
 Excelentissimo Señor D. Fr. Iuan Thomas
 de Rocaberti , Arçobispo de Valencia,
 Prelado Domestico de la Santidad
 de Inocencio XI.

Al Lector.

ES tan esplendida la mesa , y tan sumptuoso el combite
 con que la Divina Sabiduria sustenta, y regala à sus Dici-
 pulos, los Santos , à quien llama : *Doctos à Domino* , y *Do-*
cibiles Dei; que no solo con las migajas que caen de la mesa, y
 fragmentos que se recogen , pueden sustentarse los que les
 aguardan hambrientos: si tambien de lo mucho que los prin-
 cipales combidados reservan del combite para este fin , y re-
 parten liberalmente con ellos, quedan con el pan de su Doctri-
 na celestial copiosamente alimentados. No quiere la Divina
 Sabiduria, que los que se sientan à su mesa, se buelvan con las
 manos vacias à su casa. Y parece, que valiendose de las palabras
 del Santo Booz à la espigadera Ruth, les dize: *Expande palliũ*
tuum quo operiris, & tene utraque manu::: Nollo vacuum
te reverti ad socrum tuam. Pues si con tanta abundancia, y
 à manos llenãs, les llenò los vazios de quanta sabiduria podian
 desear , à los Santos Doctores, Maestros de la Iglesia , y Predi-
 cadores Evangelicos, fue para que alimentassen la Iglesia con
 las obras de la doctrina que predicaron , y escrivieron, sobras, y
 la superabundãcia del primer combite, y memorias del, segun
 lo que dixo el Psalmista Rey : *Memoriam abundantia suavi-*
tatis tue eructabunt. (Maluenda: *Effundent efflabuntur*):
Magnificentiam gloria sanctitatis tue loquentur, & mira-
bilia tua narrabunt.

Ruth 3.
v. 15.

Ps. 144.
v. 7.
Maluenda
ibi.

En este sacro numero de combidados de la Eterna Sabidu-
 ria , que con estas obras , y memorias de su opulenta mesa re-
 par-

Pf. 18.
v. 15.
Maluenda, ibi.

S. Iuan
Chrisof-
tomo
Hom. 8.
de Laud.
Pauli.

partidas, alimentaron la Iglesia ; deven con gran razon adnumerarse los dos Apostoles Valencianos , Hijos de este Insigne Santuario de Predicadores , SAN VICENTE FERRER , y SAN LVS BERTRAN , en quienes se verificò tambien lo que dixo el Psalmista : *In omnem terram exivit sonus eorum* ; ò como lee el Doctissimo Maluenda : *Oratio, doctrina, scriptura, versus, echo eorum*. Y de cada vno de estos dos Predicadores Evangelicòs puede dezirse lo que dixo Chrisostomo de San Pablo : *Sol enim quidam est hominibus Paulus, qui totum prorsus orbem fulgentibus lingua sua radijs illuminavit : qui que universas circummeundo Gentes, cursum omnino solis imitatus est*. Los rayos de la Doctrina de estos Soles luminosos ilustraron entrambos Orbes : *Exivit sonus Doctrina eorum*. En el primer Apostol se verificò la otra version : *Exivit scriptura, versus, delineatio*, pues se leen impresos yà de largo tiempo sus sermones, distinciones, vida espiritual, y opusculos. Mas en el segundo Apostol no así pudo verificarse el *exivit scriptura, delineatio, versus* ; porque con la devocion, y veneracion que le tenian, tambien se levantaron sus devotos con quantos papeles encontraron de su letra , ò conocidamente suyos (pues Religioso se estimavan sus cosas por Reliquias) aunque avia algunos de otra letra, eran dictados por el Santo, y el mismo les continuava de su propria mano, como se vè en ellos.

De estos Authographos apenas quedava noticia, por lo que les guardavan sus devotos, y de ellos gran parte, y aun la mayor avian repartido por Reliquias ; y mas quando mu- de los Sermones eran apuntaciones , con abreviaturas, y remisiones à otros Sermones que tenia el Santo predicados, que no se hallan ; y así les parecia no eran a proposito para imprimirse. Mas la Divina Providencia, para que en nuestro Santo se verificasse tambien el, *exivit scriptura*, ha dispuesto se hallassen, despues de tãtos años escondidos, algunos de sus Sermones, originales indubitables. Diò principio à este feliz hallazgo vn Religioso, que con rara diligencia supo escaparlos de vna total perdicion, como de vn incendio, y entregò al Archivo de este Convento tres Tomos ; y el quarto embiò el Co-

legio de San Vicente Ferrer de Zaragoza, que le tenia reservado con devida veneracion. Y finalmente de ellos se han trasladado con atentissima fidelidad los que salen agora impresos, sin retirar algunos de los Fragmentos, y Sermones abreviados del Santo. Porque de los Santos, como arboles de la corriente de la vida, hasta las mas breves hojas, son salutiferas. *Et folia eius ad medicinam*, y qualquier concepto de ellos es muy estimable, quando el Santo le escogió para la salud de las almas, principal fin de su Apostolica predicacion, como se vió en la conversion de tantos infieles, y pecadores.

En confirmacion desto dixo nuestro Sātissimo Arçobispo el el Señor Sāto Thomas de Villanueva: *Folia Sanctorū* (nempè verba) *nō defluunt aliquādo, sed ad sanitatem gentiū avidissimè expectuntur. Omne enim quod in viro Sancto est, salutiferū est, vita, cōversatio, verbū, vestitus, in vsus, cibus, motus, gestus, opus, omnia ad sanitatē gentiū, quidquid facit, quidquid loquitur, quidquid ostendit, videntiū populorū salus, & vita est.* Si qualquier palabra de los Santos es palabra de vida. *Quidquid loquitur*, palabras son las de estos Sermones, y fragmentos de vn Santo, à quien puso Dios en su Iglesia, y le plantó en dos mundos, para vniversal arbol de la vida, y general salud de las almas. Y no por ser breves las hojas se ha disminuido su virtud; porque la de los Santos no solo està en èl toda, si tambien se halla toda, como sacramentada en qualquier partecilla suya, y la virtud del todo, como la vncion de Aaron descende de la cabeça hasta las fimbrias de sus vestidos: *Sicut unguētum in capite quod descendit in oram vestimenti eius.* Y esse concepto formò la muger del Evangelio, quando se valiò del cōtacto de las fimbrias del vestido de Christo Señor Nuestro, para alcançar la salud deseada. No pierde el oro de su estimaciō, y preciosidad por estar molido, ni porq̄ le arroje vn rio, segun se dize del Peçteolo, como arenas suyas. Y en fè desto, à la Emperatriz Constancia, à cuenta de la cabeça del Apostol San Pablo que le pedia à San Gregorio, le remitiò el Santo Pontifice vnās limaduras de sus cadenas: Porque entendiò, que con ellas le remitìa toda la virtud de la cabeça en aquellos polvos mas

Scr. de
S. Nico-
las Obis-
po.

Psal.
132.

pre-

preciosos, que el oro de mayores quilates.

Homil.
32. in
epist. ad
Rom.

En la mayor estima tuvo S. Iuan Chrysostomo las Reliquias de San Pablo, como tan apasionado fuyo, mayormente las de sus labios; quando con su boca de oro pronunciò con esta exclamacion: *Quis mihi daret circumfundi corpori Pauli, affigi sepulchro, videre pulverem oris illius, per quod Christus locutus est, per quod lux emicuit, quo vis fulgore clarior, & vox exilijs demonibus, quo vis tonitruo terribilior. Hac vox orbem terrarum expurgavit, hac morbos dissolvit, vitium expulit, & veritatem superinduxit.* Y como las palabras del Apostol eran tan hijas del coraçon, deseò tambien ver, y poseer los polvos del coraçon Apostolico en las palabras siguientes: *Non solum oris, sed & cordis illius pulverem videre vellem: quod si quis totius orbis cor appetit, innumerorumque bonorum fontem, & principium, & elementum primarium nostrae salutis certè non erraverit: cor istud adeo fuit latum, ut in se susceperit, & integras urbes, & populos, & gentes.*

Vn deseò como este se viò en los que asistieron à la Traslacion del Santo; pues ya que no pudieron alcançar de su sacro Cuerpo mayor reliquia, por hallarse entero, y con gran diligencia defendido, se llevaron quantos polvos se hallaron en el sepulcro de piedra, de lo que se avia resuelto; y se repartieron gran parte de ellos en las Indias, y Nuevo Mundo, que ilustrò tanto con su predicacion, y milagros. A cuenta de estos polvos, con la impresion de los Sermones suyos, parece q̄ de la boca del Santo salen estos nuevos polvos Apostolicos, como reliquias de su coraçon, y labios, con q̄ el Santo hizo tantas maravillas; y mayores con la conversion de tantas almas, q̄ si refucitara à los muertos. Y por ellos, como por anticipada resurreccion, buelve à vivir, y predicar el Santo, cõ aquel duplicado espiritu, con el fuyo, y con el de San Vicente Ferrer, à quien siẽpre imitò, como Eliseo à Elias, siendo heredero de su espiritu; y asì, casi en todos sus Sermones se vale de su Doctrina. Y siẽpre prosigue con el *Timete Deum*, quien siempre tenia en la boca *Beatus vir qui semper est pavidus*. No fuera dificultoso vertirlos en Latin; mas ha parecido imprimirles aora cõ las

mismas palabras con q̄ los escribió nuestro Santo, para que sirva como de original a qualquier traduccion; y de mayor consuelo, y provecho a sus devotos: Que no faltara quien les vierta en la lengua Latina, para vtilidad vniversal, los sermones de vn Santo canonizado, que iluminò con su doctrina vno y otro Orbe, quando los Sermones de Varones espirituales, y demas obras han merecido semejante traduccion, en que con singular aplicacion, y destreza, se empleò el grande Laurencio Surio Cartusiano, traduciendo las obras del Vulgar en Latin, al Divino Rusbrochio, al iluminatissimo Doctor Iuan Taulerio, y al admirable Varon Henrico Suson: y aun se hallan ya Latinas las que con tanta eloquencia, y espiritu sublime escribió en Castellano el Venerable Padre Maestro Fray Luis de Granada; y vltimamente los Tratados del Ilustrissimo Señor Obispo de Albarracin y Barbastro Don Fray Geronimo de Lanuza, dicipulo del Santo.

Ni han de ser menos estimados estos Sermones porque no se descubre en ellos tanta eloquencia, en que muchos Predicadores empleã todo su cuidado; porque los colores retóricos, y afectados no los ha menester nuestro Santo, quando sin ellos con la valentia de su espiritu consiguió quanto pudo alcançar la mayor eloquencia, que es, mover el auditorio à penitencia, y mudança de costumbres: que en esto, como pondera S. Agustin, està el mas sublime grado de la predicacion Evangelica, q̄ es el *granditer dicere*. *Non sane* (dize el Santo) *si dicenti crebrius, & vehementius acclametur, ideo granditer putandus est dicere: hoc enim & acumina submissi generis, & ornamenta faciunt temperati. Grande autem genus plerumque pondere suo voces praeimit, sed lacrymas exprimit.* Y este superior grado de eloquencia siguiò siempre nuestro Santo, y assi hizo tan grande fruto con su Apostolica predicacion en las almas.

S. Agust. 4.
de doctr.
Christ.

Quando el Apostol San Pablo hallò los sentires diferentes en los Corinthos, por inclinarse vnos à Apolò, otros à Cephas, llevados de la eloquencia de estos, les escribió aquellas tan admirables palabras, que devian tener muy presentes todos los Oradores Evangelicos, para atender en sus Sermones à la ma-

1. ad Co-
rinth. 2.
v. 1. y 4.

yor gloria de Dios, y provecho de las almas: *Et ego, cum venissem, ad vos, fratres, veni non in sublimitate sermonis, aut sapientia, annuncians vobis testimonium Christi.* Y mas abaxo: *Et sermo meus & predicatio mea, non in persuasibilibus humane sapientia verbis, sed in ostensione spiritus & virtutis: ut fides vestra non sit in sapientia hominum, sed in virtute Dei.*

2. ad Ti-
mot. 4.

Y en esto resplandece mas el poder Divino, y su infinita Sabiduria, que escoge lo mas humilde, y despreciado de los hombres, para confundir la sabiduria vana de ellos, reduciendo los mas obstinados coraçones à la verdad del Evangelio con las humildes palabras de sus Ministros, aunque estas llenas del Divino Espiritu. Y aun el mismo San Luis Bertran parece quiso prevenir esto en lo que predicò en el segundo Domingo de Adviento, diziendo, que el dexarse llevar los oyentès de la inclinacion à este Predicador mas que al otro, siendo todos Ministros de Iesu Christo, es enfermedad de aficcion particular al Ministro Evangelico, y no à la Doctrina que predica; lo qual es peligroso por nacer de ello grandes males, y disensiones entre los oyentes, y caminar à lo que San Pablo en la que escriviò à su dicipulo Timotheo le previno: *Erit tempus cum sanam doctrinam non sustinebunt, sed ad sua desideria coacervabunt sibi Magistros, prurientes auribus: & à veritate quidem auditum avertent.* No han sido poco estimados los Sermones del glorioso P. S. Vicente Ferrer, por el humilde estilo que en la latinidad tienen; y assi, ni deven serlo estos, aunque les falten los coloridos de la retorica q̄ en otros se hallan; y mas quando el lenguaje no es tan humilde, que no lleve consigo la congruidad que entonces tenia, la qual sin duda tomò el Santo de los siete años que predicò en Indias, donde se observa el lenguaje del Castellano muy castizo. Las ponderaciones son como hijas de aquel soberano espiritu, que avivava sus palabras. Los similes de que se vale, son lo mas vivo que se puede hallar. Y si Christo Señor Nuestro se valiò tantas vezes de similes en su predicacion, para que todos entendiesen su celestial Doctrina: parece que el Santo Luis Bertran quiso hazer camino facil à los oyentes, para que hiziesse en ellos fruto lo que predi-

dicava, con la viveza de los símiles de que se valia : y serán sin duda estos de mucho vtil para los Padres Misionarios, que su mayor ocupacion es predicar à los que no tan versados están en el estudio de las Divinas letras, para quienes lo mas acomodado son los símiles de las cosas que manualmente ellos tratan.

Y aunque sus Sermones, por la mayor parte, se han hallado sin extension, y como en fragmentos, y descortezados, no se les ha añadido palabra alguna, por no faltar à la fidelidad de ellos; esperando, que así considerados, serán como las Varas de Jacob, q puso en los abrevadores; à quien comparò S. Gregorio Papa *lib. 21. Moral. cap. 1.* las sentencias, y escritos de los Santos Padres, diciendo: *Ante considerationis nostræ oculos præcedentium Patrum sententia, tamquam virgæ varia, & excortizata ponuntur.* Estas Varas que dexò como descortezadas nuestro Gran Padre sobre las corrientes cristalinas de las Divinas letras, por la impresion se proponen à la consideracion de los piadosos lectores, para que por ellas, concibiendo celestiales pensamientos, se siga la fecundidad del parto de las buenas obras con la Divina gracia, que devemos todos pedir al Santo nos la alcance.

LO CONTENIDO EN ESTE primer Tomo, es lo siguiente.

- 1 Sermones para las quatro Dominicas de Adviento. Pag. 1.
- 2 Sermones para los dias del Nazimiento, Circuncision, y Epiphania de Nuestro Señor Iesu Christo. Pag. 36.
- 3 Sermones para la 2. 3. y 4. Dominica despues de la Epiphania del Señor. Pag. 54.
- 4 Sermones para las Dominicas de Septuagesima, Sexagesima, y Quinquagesima. Pag. 71.
- 5 Sermones para todos los dias de la Quaresma. Pag. 100.